



Primera edición: julio de 2007

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: Captain Underpants and the Preposterour Plight of the Purple Potty People
Traducción del inglés: Miguel Azaola

Publicado por acuerdo con Scholastic Inc., 555 Broadway, New York, NY 10012, USA. Todos los derechos reservados.

© Dav Pilkey, 2006
© Ediciones SM, 2015
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE Tel.: 902 121 323 / 912 080 403 e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para Elizabeth 'Bum-Bum' Eulberg ¡Viva el E. E. C.!





HISTORIA SECRETA DEL CAPITÁN CALZONCILLOS

Por Jorge Betanzos y Berto Henares

Había una ves vez dos niños fenomenales que se llamaban Jorge y Berto.

iSomos los más iyo tamguays! Pero tenían
un director odioso
Namado señor
Carrasquilla,
que era odioso.

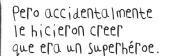
Estoy muy furioso y tal y cual.



Así que Jorge y Berto le hipnotizaron con el Hipno-Anillo Tridimensional.

Obedecerás todas nuestras órdenes.







imiradme, Soy el Capitán Calzoncillos!





Jorge y Berto corrieron tras él.



Hasta que un día bebió un zumo superpoderoso.



y ahora tiene superpoderes y demás.

Miradme. Tengo superpoderes y demás.





Lo peor es que,
cada vez que el señor
Carrasquilla oye
que alguien
chasca
los dedos...





y cada vez que alguien le salpica la cabeza al Capitán Calzoncillos con un poco de agua...

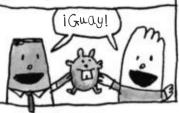


... vuelve a convertirse en el odioso señor Carrasquilla.

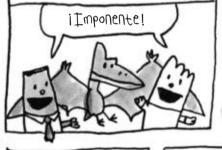


En su última aventura,
Jorge y Berto
consiguieron
dos nuevas
mascotas...

... un hámster Hamado Chuli...



... y un pterodáctilo llamado Galletas.



Todo iba
estupendamente
hasta que
apareció
el chalado
de Gustavo.



Gustavo había construido una máquina del tiempo con un inodoro portátil de color malva.





El caso es que Jorge y Berto querían usar la máquina del tiempo, pero Gustavo había puesto una condición...

iNo uséis la máquina del tiempo dos días seguidos!

Si usáis la máquina dos días seguidos, ocurrirá algo muy malo.



iDe verdad! No la uséis dos días seguidos.

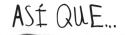


iEn serio! iNo la uséis dos días seguidos!

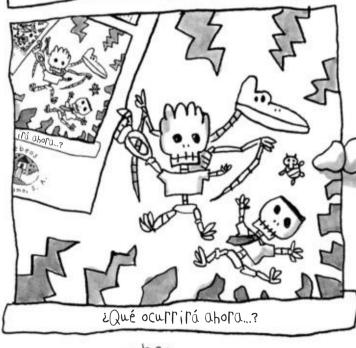


PERO LUEGO ...





Jorge, Berto, Galletas y Chuli usaron la máquina del tiempo dos días seguidos... iy ocurrió algo muy malo!







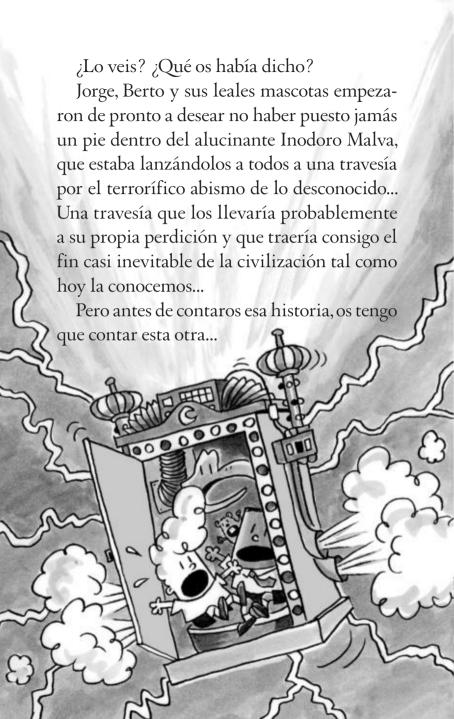
Quizá no hayáis olvidado desde nuestra última aventura que Jorge y Berto acababan de cometer el horripilante disparate de atravesar una barrera sintética de tiempo curvo sin esperar a que se refrigerase la unidad superflipomatriz C-2X906 de su dosímetro estratificador de flujo emoliente, creando con ello un impulso dimensional subparadójico alternativo que abrió una vía gastrofónica de pantalla con subefectos extrarrastafarianos y ultraplastógenos en la combustión del núcleo coloidal de bioflanmazapán.



Es decir que, expresado en términos científicos, la habían hecho buena.

Sin embargo, no os echéis a temblar porque todos parezcan esqueletos. Los rayos X son un subproducto del desplazamiento interdimensional de la realidad. Y no os preocupéis, que la cosa seguramente se aclarará en cuanto volváis la página...





Capítulo 2

LOS MAYORES ESTÁN MAJARETAS

SE HA DICHO que las personas mayores se pasan los dos primeros años de la vida de sus hijos intentando hacerles andar y hablar...





... y los dieciséis años siguientes, intentando que se sienten y se callen.

Bueno, pues lo mismo sucede con lo de ir al retrete. La mayor parte de los mayores se pasan los primeros años de la vida de un niño hablando con entusiasmo de pises y cacas y de la importancia que tiene que el niño aprenda a hacer sus pises y sus cacas en el retrete, como la gente mayor.

Pero, una vez que los niños dominan el arte del retrete a la perfección, les prohíben terminantemente volver a hablar de pis, de caca, de retretes y de cualquier cosa que tenga que ver con ellos. De repente, todo eso se considera ordinario y grosero, y deja de premiarse con elogios, galletas y zumos de frutas.

